

# Lo que vieron y sintieron los invitados al VII Congreso

Algunos de los ilustres invitados al VII Congreso nos enviaron sus impresiones y opiniones entusiastas sobre la realización de tan inolvidable encuentro.



**Chelo Vargas Sierra (España)**

*Doctora en Traducción e Interpretación (inglés) y profesora del Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Alicante.*

Durante los días 20 al 23 de abril, tuve la oportunidad de asistir como invitada especial al VII Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, organizado por el Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. En primer lugar, me gustaría decir que el congreso fue una verdadera maravilla en todos los aspectos. Así lo digo, simple y llanamente y como me sale del corazón. Y es que desde el nivel de los ponentes hasta la variedad de temas abordados, pasando por los aspectos organizativos y sociales, todo fue de altísima calidad. La organización por parte del CTPCBA fue excepcional, nos sorprendió desde la inauguración con música en directo y bailarines de tango y demostró durante todas las jornadas su compromiso y profesionalidad.

El nivel de las ponencias y presentaciones lo califico de sobresaliente; además, se abarcaron todas las líneas de la traducción e interpretación desde distintos ángulos, unos más académicos y otros más profesionales, aspecto que nos permite aprender siempre más. Tuvimos la oportunidad de escuchar a destacados profesionales de todo el mundo, lo que nos permitió obtener una visión global y muy enriquecedora del estado actual de nuestro



**Xosé Castro Roig (España)**

*Traductor de inglés, corrector de estilo y redactor creativo. Está especializado en traducción técnica y en tecnología, electrónica, fotografía, localización de software, marketing, turismo, hoteles y recursos humanos, entre otros temas.*

Ha sido una experiencia muy valiosa en muchos aspectos. Para mí—y para muchos, a tenor de las muchas conversaciones en los pasillos— ha sido el primer

ámbito. Además, la organización fue, como decía, impecable. Me fascinó el uso de Trello como aplicación para el programa académico del congreso, cosa que desconocía. El CTPCBA nos mantuvo actualizados al instante sobre las actividades con esta aplicación, que, además, nos ofrecía la posibilidad de realizar comentarios sobre cada ponencia, plenaria o actividad programada. El lugar elegido para el evento, el Palais Rouge, también fue excelente por su infraestructura y accesibilidad; fue un lugar sencillamente ideal para la organización de un congreso de tal envergadura. Me gustó hasta el barrio elegido, Palermo. Me pareció una opción idónea, pues pudimos disfrutar de una amplia oferta cultural y gastronómica. Sin duda, es un lugar emblemático de la ciudad de Buenos Aires con un gran atractivo, especialmente para los foráneos como yo. Finalmente, su alto poder de convocatoria nos ha brindado la oportunidad de reunirnos y conocer a colegas de todo el mundo, así que hemos establecido nuevos vínculos y fortalecido los ya existentes. La experiencia fue verdaderamente enriquecedora para mí, y supongo que para todos los que allí estábamos, tanto a nivel personal como profesional.

En resumen, puedo decir que este congreso de traducción e interpretación en Buenos Aires fue magnífico en todos los sentidos. Ha habido mucho trabajo y esfuerzo detrás, y sé a lo que me refiero de primera mano. Así que solo me resta dar mi más sincera enhorabuena al Comité Organizador y agradecerle de todo corazón el inmenso y excelente trabajo realizado para y por la traducción y la interpretación.

gran congreso presencial pospandémico, y ya solo eso reactivó sensaciones y percepciones que estaban algo adormecidas.

Tuve la oportunidad de asistir a charlas sobre nuevas perspectivas y áreas de especialización, o sobre temáticas en las que yo era totalmente lego, pero que me permitieron adquirir ideas, siquiera básicas, que complementan lo que ya sé.

Sin duda, tengo que destacar el contacto con colegas (llamémoslo *networking*). He vuelto a ver a colegas y

he conocido a otros con especialidades e idiomas que podrían ser de interés para mí o para otros con quienes colaboro.

Por último, he tenido el honor de participar como ponente e impartir un taller, y, como siempre, la respuesta de los asistentes en la Argentina me desborda. Suelo decir que

si, tras impartir un taller o una charla, uno no aprende algo nuevo significa que no hubo diálogo. Una charla o taller puede ser unidireccional (no es implícitamente negativo), pero, en mi caso, ahora que pasaron unos días desde el congreso, sigo intercambiando comentarios con varios de los asistentes.

contrastó con la miopía disciplinaria típica de encuentros colegiados. Lo fue por su integración de aristas prácticas, históricas, filosóficas, científicas y regulatorias, que aportó una infrecuente visión holística de la profesión. Lo fue por su cobertura geográfica, que superó los límites sugeridos por su propio título. Lo fue por su vasta cantidad de oradores y su aún más vasta cantidad de asistentes, con cifras inusitadas para el campo. Lo fue por las dádivas artísticas con que se inició y se finalizó el evento... Y, acaso más que nada, lo fue por conjugar todas estas disrupciones sin sacrificar el espíritu de cercanía que diferencia a los congresos interesantes de los memorables. Perpetuemos, entonces, esta anomalía; repitamos la disrupción; y, si me permiten un tercer oxímoron, consolidemos la tradición de resistirse a la tradición. Léanse estas líneas, pues, como mi genuino aplauso verbal. Gracias por sumarme.

había tenido la ocasión de exponer un domingo a las nueve de la mañana en un congreso. Pensé que los participantes optarían por disfrutar un hermoso día en Palermo, en lugar de asistir a escuchar a alguien que, para colmo, es «sapo de otro pozo», pues viene del mundo jurídico. Sin embargo, allí estaba no solo nuestra querida Beatriz, sino un público entusiasmado que hizo preguntas y entendió el mensaje de la cultura popular, haciendo ritmo conmigo al escuchar la canción *Traductor*, ejecutada por Tiago PZK y Myke Tower.

Gracias, Colegio, por permitirme compartir tan estupenda experiencia.

Rouge de Buenos Aires del 23 al 25 de abril del año 2001, con el nuevo siglo y milenio apenas estrenados. Aquel primer viaje a un país de la América hispana constituyó para mí un auténtico flechazo: por un lado, me fascinó la enorme riqueza de las distintas variedades diatópicas del español americano, que cambió para siempre el modo de entender mi propia lengua; por otro, caí rendidamente enamorado de la Argentina y de las traductoras argentinas (de los varones también, claro, pero ustedes son muchos menos).

De esta séptima visita a tierra porteña en abril de 2023, ahora con ocasión del VII Congreso Latinoamericano



### Adolfo García (Argentina)

*Director del Centro de Neurociencias Cognitivas de la Universidad de San Andrés, Senior Atlantic Fellow del Global Brain Health Institute (Universidad de California), investigador asociado de la Universidad de Santiago de Chile e investigador del CONICET.*

En un mundo de lugares comunes, de clichés y obviedades, de fórmulas y monotonías, cualquier acto atípico se merece, cuando menos, una palmada en el hombro. Si esta aseveración es cierta, el VII Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación debería llevarse una ovación. Se trató, lisa y llanamente, de un acto de ruptura. Lo fue por su pluralidad temática, que



### Aída Kemelmajer (Argentina)

*Doctora en Derecho y Ciencias Sociales por la Universidad de Mendoza. Fue jueza de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Mendoza (1984-2010). Es doctora honoris causa de diversas universidades públicas y privadas de la Argentina y del Perú, y de la Universidad de París XII, en Francia.*

Hace más de medio siglo que tengo una vida académica muy activa, pero nunca, hasta el 23 de abril de 2023,



### Fernando Navarro (España)

*Traductor especializado en el lenguaje médico. Entre otras grandes iniciativas, creó Cosnautas, una plataforma orientada a cubrir las necesidades documentales de los traductores, intérpretes, redactores y correctores de textos médicos.*

Guardo un recuerdo bien vivo de mi primera visita al CTPCBA, con ocasión del III Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación, celebrado en el Palais

de Traducción e Interpretación, me vuelvo como entonces con el alma henchida. Henchida por tantos momentos especialísimos: regresar al corazón de Palermo veintidós años después, al mismo Palais Rouge, al mismo congreso latinoamericano y con la misma presidenta como anfitriona (¡enhorabuena por todos estos años de labor, Beatriz!); las ponencias de alto nivel sobre el pasado, el presente y el futuro esplendorosos de nuestra profesión; los reencuentros y apapachos con

viejos colegas de América y Europa tras la pandemia; la sonrisa, la vitalidad y las innumerables muestras de cariño de tantas—tantísimas—jóvenes colegas llamadas a ser nuestro relevo inminente; el brindis festivo por los cincuenta años del Colegio y los diez de la plataforma Cosnautas...; y, en el avión de vuelta, esa extraña mezcla de agotamiento físico, ilusión y felicidad que uno siente cuando apura la vida hasta los posos.



### Jorge Díaz-Cintas (Reino Unido)

*Catedrático de Traducción y fundador del Centre for Translation Studies (CenTraS) en University College London. Es autor de numerosos artículos y libros centrados en la traducción audiovisual. Pionero en traducción audiovisual, ha formado traductores en todo el mundo.*

El congreso fue una experiencia muy enriquecedora para mí como académico e investigador de la traducción audiovisual. Además de contribuir con un taller, un par de mesas redondas y una ponencia, tuve la oportunidad de asistir a varias conferencias y mesas redondas en las que se debatieron temas muy actuales e interesantes. Al reunir a tantos expertos con diferentes experiencias y perspectivas, el congreso fue un lugar de encuentro ideal para aprender y explorar nuevas ideas, así como para reflexionar sobre mi propio trabajo. Más allá

de las charlas centradas en el campo de la traducción audiovisual, que estaban siempre llenas de público, me impresionaron también los debates sobre tecnología, inteligencia artificial, su impacto en nuestra profesión y las preocupaciones éticas relacionadas con el uso de estas tecnologías.

En el terreno personal, me brindó la oportunidad de participar en actividades sociales, de reencontrarme con amigos y colegas en un entorno afable y estimulador, de enriquecer mi red de contactos con otros profesionales del sector y de aprender de sus experiencias.

Me fui del evento con un mayor conocimiento de los desafíos y las oportunidades que enfrentamos como profesionales y con una renovada energía para seguir aprendiendo y contribuyendo a este fascinante campo que es la traducción. ¡Espero que el VIII Congreso no se demore demasiado!

